

# LAS FORMAS DE ALIENACIÓN CONTEMPORANEA A LA LUZ DE LA TEORÍA MARXISTA

**Francisca Sáez Vallejos**

Algunos pocos burgueses se han apropiado del trabajo del obrero para hacer crecer su capital de una manera excesiva y acumulativa, lo que ha generado que hace siglos atrás la actividad económica se basará en la explotación de obreros y tierra, como también en la creciente industrialización por la revolución industrial. Esta explotación y apropiación por unas pocas personas en la actualidad lo podemos ver como un conflicto de poder, es por lo mismo que Marx proclamaba en su texto *Manifiesto del Partido Comunista* que toda sociedad se dividía en dos grandes enemigos, lo que generaba la existencia de dos grandes clases, las cuales eran: la burguesía y el proletariado. Marx sostenía que el sistema capitalista se iba a desmoronar de a poco, puesto que el sistema estaba condenado a periodos de crisis recurrentes, que eran inherentes a él y si bien han pasado 200 años desde el nacimiento de Karl Marx, sus escritos son influyentes en esta época, como también fueron muy influyentes política y económicamente en su época. Además, si nos situamos en la actualidad, podemos darnos cuenta de que cada una de las reformas que se presentan en la Constitución pueden llegar a influir en la economía -positiva o negativamente-, como también nos damos cuenta que la economía del país va cambiando concomitantemente, lo que en cualquier minuto puede llevar a la ruina, siendo así la mercancía y el dinero lo que circula siempre dentro de aquellos problemas. Se puede observar que en Chile los burgueses son quienes llevan la acumulación de riquezas y un gran ejemplo de ello puede ser el presidente que tenemos actualmente.

Sebastián Piñera Echenique fue reelecto como presidente de Chile con un 54,58% de los votos válidamente emitidos en la segunda vuelta presidencial, el 17 de diciembre de 2017 (Serval, 2017). Es sabido que Sebastián Piñera es un empresario, político y capitalista, lo cual nos muestra que la sociedad se sigue dividiendo en dos grandes clases, entonces, si en esta época tenemos la oportunidad de elegir, ¿Qué hace que un país como Chile siga eligiendo presidentes "burgueses" dueños de riqueza y acumulación? ¿Será que aún nos encontramos en la idea emancipadora de la

idea universal de la que tanto nos ha dicho Marx que saliéramos? ¿Por qué las personas se restan de los rituales electorales? ¿Por qué cada vez hay menos “*políticos ocasionales*”<sup>4</sup>?

Para empezar a analizar estas preguntas, primero debemos tener en claro cómo ha sido la participación electoral, es por esto por lo que, según algunas fuentes, las elecciones presidenciales en Chile han ido disminuyendo considerablemente desde 1999, con un 72% de participación en dicho año, un 63% en 2005, en 2009 con un 59% y un 43% en el año 2013 (PNUD, 2016). Dejando una mayor baja de participación en el 2013, justo un año antes de instaurarse el voto voluntario en Chile, así siendo parte del 89% de los países con elecciones y voto voluntario. Pero el instaurar un voto voluntario no es una de las variables importantes para que las personas no sufraguen, hace entender el PNUD en el informe de *Participación electoral: Chile en perspectiva comparada 1990 – 2016*. Si no, la participación electoral va “...dependiendo de tradiciones históricas, incentivos existentes, grado de politización de las sociedades, solidez del sistema de partidos, entre otras variables.” (PNUD, op. cit., p. 118).

Asimismo, en la encuesta de Desarrollo Humano, un 79% de las personas declaran tener poco o nada de interés en la política, siendo este desinterés más alto en los segmentos socioeconómicos bajos (PNUD, 2015). Es preocupante ver como cada año disminuye más la participación de los y las chilenas en un proceso básico de la democracia, pero ¿Qué hace que no participen? Según las encuestas que realizó el PNUD para el Informe sobre Desarrollo Humano publicado en 2015, se puede observar ciertas variables que perjudican en la elección de los y las chilenas para no votar. Primero, se puede observar que el 76% de la población considera que la política influye poco o nada en sus propias vidas. Aunque esta respuesta se ve con un mayor énfasis en los segmentos de menores ingresos, no quita el hecho de que sólo un 5% de la población dijo que la política influía mucho en su cotidianeidad. Segundo, “...existe una especie de desesperanza adaptativa que revela un aprendizaje doloroso: el único sostén de la propia vida es el esfuerzo personal, el trabajo cotidiano, el sacrificio diario.” (PNUD, op. cit, p. 118). La política y la sociedad están ausentes en la vida cotidiana de las personas, dejando a las y los chilenos desamparados y a la suerte de su propio esfuerzo, sin tener apoyo alguno de la política. Para Claudio Fuentes -académico de la Escuela de Ciencia Política de la U. Diego Portales- aquel pensamiento revela un “individualismo al máximo” puesto que las personas se justifican el no ir a votar, ya que “si nadie me ha ayudado, para que ir a votar” (Garrido, 2017). Este

---

<sup>4</sup> Tipo ideal de políticos según Max Weber en “El político y el Científico”.

individualismo "...se puede interpretar como una forma de acomodo y adaptación a una realidad que, en sí misma, no se percibe positivamente" (PNUD, op. cit., p. 118), puesto que la política no influye en la vida cotidiana de las personas, este punto da paso al tercer y último punto del porque las personas no participan en el sufragio, bajo las conversaciones grupales que el PNUD realizó para el *Informe sobre Desarrollo Humano*, se puede concluir que las personas consideran "al político como una persona distante al resto de las personas" y el percibir al político como una persona distante, revela que este es una persona que "permanece ciega y sorda a las verdaderas necesidades de la gente" (PNUD, op. cit., p. 119) evidenciando que la política no tiene una real imagen de las problemáticas que tienen los y las chilenas.

En el referido Informe, el PNUD define la cultura sobre lo político como, aquel núcleo relativamente estable de representaciones sobre el orden social y aquello que puede ser socialmente decidido. Aunque esta definición sea algo restrictiva, se puede comprender que las y los chilenos han puesto estos tres puntos de una manera implícita como cultura política y estos mismos puntos dejan una posible respuesta a la abstención electoral.

Si bien desde una perspectiva superficial no se puede encontrar una correlación entre aquellas posibles variables que se mencionan, las cuales suponen por qué las personas no ejercen su sufragio y las reflexiones del pensador alemán del siglo XIX.

Si analizamos de una manera más profunda, podemos empezar explicando desde la naturaleza humana de la cual nos hablaba Marx, cuando él comentaba que esta no es estática, sino que va variando social e históricamente, lo que supone que el individuo se encuentra vinculado necesariamente a la transformación social. Esto nos lleva a un potencial humano, lo cual está íntimamente relacionado con el trabajo, puesto que para Marx el trabajo es el desarrollo de los potenciales y poderes realmente humanos.

*Podemos distinguir los hombres de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero los hombres mismos comienzan a ver la diferencia entre ellos y los animales tan pronto comienzan a producir sus medios de vida, paso este que se halla condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material. (Marx & Engels, 2000, p. 3).*

Con esto nos podemos dar cuenta que para Marx la noción de trabajo va más allá del parámetro económico, sino que el trabajo transforma al humano, puesto que trabajar es una de sus características la cual le ayuda a desarrollarse y perfeccionarse como ser humano -física y mentalmente-, es un trabajo de acciones productivas en las que transformamos la naturaleza material en función de nuestro propio propósito, pero no es una noción de trabajo que le da un solo fin de producción de mercancías para aquel empresario que te recompensara económicamente a través del salario. Pero para Marx existía algo que “pervertía” la relación entre trabajo y naturaleza humana, esta era la alienación que prevenía desde el capitalismo. Para Marx esta alienación era una de sus principales inquietudes, puesto que el trabajo dentro del entorno capitalista no daba respuesta a un trabajo con propósito, sino es un trabajo que se hace según el propósito del capitalista que nos contrata y nos paga. Trabajar no es un fin para uno mismo, sino es el fin del capitalista, un fin para obtener lucro y ganar dinero. Aquel trabajo que estamos realizando ya no nos transforma humanamente, este trabajo al no ser nuestro propio propósito y al no transformarnos, termina siendo un trabajo sin sentido que nos alinea a una nueva naturaleza humana, en la que se trabaja para enriquecer a otros, al capitalista.

Desde aquella alienación, Marx baja a la enajenación, donde nos explica que:

*...el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que, en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, trabajo forzado. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. (Marx, 1968, p. 59).*

Desde este fragmento del texto de Marx, podemos observar como el trabajo capitalista convierte al ser humano en un ser alienado y enajenado, en el cual -como también comenta Marx- el ser humano solo se siente libre en sus funciones animales, puesto que es lo único que hace con un propósito, pero para lograrlos se debe sumergir en la alineación capitalista, donde te piden trabajar para el propósito de un capitalista, para un origen de propiedad privada.

Dentro del texto "*Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844*" Marx comenta ciertas dimensiones que nos pueden dar luz de cómo se podría considerar la alienación/enajenación. Como primer punto, nos habla de la relación del trabajo con el producto, esto se debe considerar como un objeto ajeno y que lo domina "*Esta relación es, al mismo tiempo, la relación con el mundo exterior sensible, con los objetos naturales, como con un mundo extraño para él y que se le enfrenta con hostilidad*" (Marx, op. cit., p. 60) Como segundo punto tenemos una relación del trabajo con el actor de la producción dentro de este,

*es la relación del trabajador con su propia actividad, como con una actividad extraña, que no le pertenece, la acción como pasión, la fuerza como impotencia, la generación como castración, la propia energía física y espiritual del trabajador, su vida personal (pues qué es la vida sino actividad) como una actividad que no le pertenece, independiente de él, dirigida contra él.* (Marx, op. cit., p. 60).

Teniendo en cuenta esta pincelada de los pensamientos más relevantes de Marx -para este escrito- podemos considerar que nos encontramos dentro de un país capitalista, en el cual las personas trabajan para empresarios, lo que quiere decir que posiblemente la mayor parte de las personas chilenas se encuentren dentro de una alienación o estado de enajenación, que aunque no sea quizás exactamente igual a la que hablaba Marx, si tiene un grado de semejanza, puesto que en la actualidad las personas le están trabajando a un empresario para obtener solo un fin económico, con el cual podrán satisfacer necesidades mercantiles. Lo anterior implica que una de las estructuras sociales del trabajo de Marx, supone que los objetos que construyen las personas en el trabajo ya no se realizan con un "valor de uso", sino ahora es con "valor de cambio" lo que significa que las personas ya no construyen lo que usan, sino trabajan para obtener "salario" que les ayudará a intercambiar objetos de nuevas necesidades.

Con una cita de Marx en el *Manifiesto del Partido Comunista* me gustaría empezar a mezclar las posibles variables del por qué los y las chilenas cada vez sufragan menos.

Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen. Mas, por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el Poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués. (Marx, 2000, p. 19).

Como antes se mencionó, una de las variables del por qué las personas no votan es que la gente no siente que la política influya en su cotidianeidad, pero desde la perspectiva de Marx me pregunto, ¿para las personas, que es realmente vivir en una vida cotidiana? Aquellas personas – y nosotros/as también, ¿por qué no? que sienten que la política no influye en su vida cotidiana, ¿vivirán dentro de la alienación capitalista? Como esperamos que la política neoliberal nos pueda cambiar nuestra vida de una forma cotidiana sí no somos personas que tienen un capital, no somos empresarios/as que poseemos riquezas. Si nos vamos a la segunda posible variable, podemos ver que las personas sienten que ellos/as mismas son quienes se sacrifican para poder comer día a día, pero ¿no ha sido siempre así? ¿No son las elites quienes siempre se han llevado toda la mercancía que el obrero/a ha hecho con tanto sacrificio? Por último, el tercer punto en el cual se da a un menor sufragio es, “al político como una persona distante al resto de las personas”, pero acá también me hago preguntas ¿Cómo se espera que el político sea igual a nosotros si nosotros/as mismos dejamos elegir a un capitalista?

Nosotras/os nos encontramos leyendo y estudiando a aquellos autores que hicieron una revolución con sus escritos, además vemos y concordamos como Marx criticaba a los jóvenes hegelianos por su poca praxis frente a todo lo que proclamaban. Entonces, ¿estamos esperando que nuestros opresores capitalistas vengan y hagan la revolución por nosotros/as? O vamos a quitar nuestra ciega percepción frente a lo que nos está sucediendo, donde para mí se ve claramente que somos un joven hegeliano más. Empezando por aquellas personas que sabemos que estamos dentro de “la idea emancipadora” pero no hacemos nada para enseñar a quienes aún no se dan cuenta, Marx decía que “La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas.” (Marx, 2000, p. 8).

Leemos sobre como Marx hizo una revolución, nos informamos sobre la alienación, pero ¿aún no nos damos cuenta de que somos hijos/as del capitalismo? Aun se ve como existen dominantes que acumulan riquezas para formar cada vez más su capital, la única gran diferencia que se puede ver entre la época de Marx y la de nosotras/os, es que los burgueses nos han vendido la imagen en la que también podemos tener autos, casas, aparatos electrónicos, viajes y un montón de cosas más, pero aquellos objetos nosotros/as mismas las creamos para un capitalista que nos los venderá por el salario que me ha pagado.

Nuestra sociedad sigue determinada por elites, nuestra educación, salud, seguridad y derechos básicos que debería tener una persona aún se nos es dividida por las condiciones sociales en las que naciste y ¿aun así crees que somos personas que practicamos la praxis de la revolución? Guy Standing

en su texto *El precariado. Una nueva clase social* instauro un nuevo concepto, el cual nos podría ayudar a entender y observar de otra manera los postulados de Marx en la actualidad. Standing nos habla de “*precariado*”, el cual podemos entender como quienes “no disponen de su propio tiempo, ni son capaces de prever su propio futuro con un mínimo de perspectiva” (Alcoberro, 2017). Podemos entender que Standing se refiere a una pérdida de control sobre el propio tiempo del individuo, como también el no poder desarrollarse y usar sus capacidades (Standing, 2014). Alcoberro en su texto nos proporciona un conjunto de ideas entre Marx y Standing, para poder entender el concepto de precariado, es por esto nos dice que:

*El viejo Marx usaba el término “alienación” para definir la situación de una clase obrera industrial, el proletariado, que era incapaz de revelarse porque vivía obcecado con algunos autoengaños. El nuevo precariado no está ni tan siquiera alienado porque es dolorosamente consciente de su situación, aunque también sabe de su absoluta imposibilidad para transformarla. Los precarios son las víctimas de la crisis...* (Alcoberro, 2017, p. 2).

Este autor nos da una nueva mirada para entender la poca participación en los rituales electorales, puesto que nos comentan que “...la mayoría de los precarios ni cree ya en los partidos políticos, ni acude a las manifestaciones...” (Alcoberro, op. cit., p. 2) lo que nos permite entender de una forma más clara el nuevo panorama que se está viviendo en este siglo, nos proyecta como así el autor lo comenta “Cada vez más gente comienza a comprender su situación dentro del precariado, reconocimiento que se traducirá en la construcción de una conciencia común de clase y que llegará a ser el motor del cambio.” Dejando atrás la alienación del cual nos hablaba Marx, puesto que, a diferencia de ese, al parecer las personas en la actualidad si sabemos que nos encontramos en un estado en el cual nos dificulta, pero ¿qué hace que no trabajemos para salir de ello? ¿Nos encontramos dentro de una zona de confort irrenunciable?

Finalmente, podemos percatarnos que la perspectiva de Marx se torna vigente en la actualidad, pero desde el planteamiento de Guy Standing en que la categoría precariado adquiere nuevas modalidades de construcción de sujetos sociales en la presente fase de desarrollo capitalista. Es decir, este concepto nos muestra las formas contemporáneas que adquiere la alienación a la luz del enfoque marxista, el cual nos permite vislumbrar, una vez más, otros abordajes y categorías conceptuales para estudiar el ser social y para generar teorías que emprendan los desafíos de la participación ciudadana.

- Alcoberro, Ramón (2017). "Guy Standing: El precariado. Una aportación sociológica". Obtenido de <http://www.alcoberro.info/assets/01-precariado.pdf>
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1968) [1844]. *Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844*. Madrid: Editorial Grijalbo.
- Marx, Karl (2000) [1848]. *Manifiesto del Partido Comunista*. Madrid: Ediciones El Aleph.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (2014) [1846]. *La Ideología Alemana: crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán*. Madrid: Ediciones Akal.
- PNUD (2015). *Desarrollo Humano en Chile 2015. Los tiempos de la politización*. Santiago: PNUD.
- PNUD (2016). *Participación electoral: Chile en perspectiva comparada 1990 – 2016*. Santiago: PNUD.
- Sepúlveda Garrido, Paulina (2017). ¿Por qué no votan los chilenos? *La Tercera*.
- Servel (2017). *Servicio Electoral de Chile*. Obtenido de Elección Presidencial Segunda Votación: [www.servelecciones.cl](http://www.servelecciones.cl)
- Standing, Guy (2014). Por qué el precariado no es un "Concepto espurio". *Sociología del trabajo (82)*, 27.